

152
Ramón Griffero, dramaturgo, director de teatro y cineasta

En la rivera del éxito

XIMENA POO

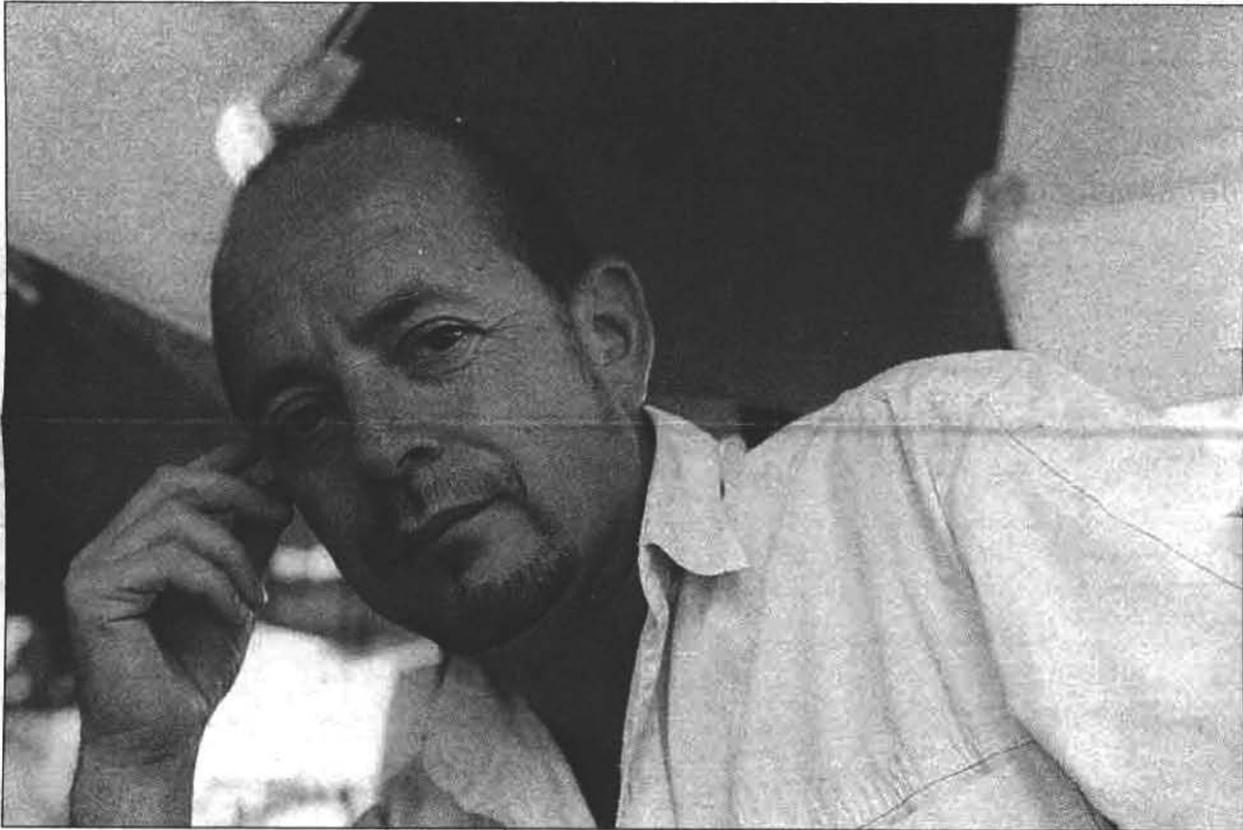
Creó el Teatro Fin de Siglo en 1984 y lo hizo, simbolismos adjuntos, en el galpón de los conductores jubilados del trolley. Desafió a la censura militar y hoy, con *Río abajo* (*Thunder river*)

—Teatro Antonio Varas, hasta el 27 de enero— se hace cargo de las voces de los habitantes de un edificio ubicado en el sector bajo del Río Mapocho. Desde su estreno, en junio del año pasado, la obra se convirtió en un éxito de crítica y taquilla y arrasó con los premios APES 1995.

Ramón Griffero escribe y dirige con imágenes formadas en una cinéfila retina que se expande al espacio teatral con una diversidad de movimientos que sorprende. El dramaturgo observa y adopta su trabajo como una actitud de vida que le permite decir, provocando la envidia de muchos, que esta opción lo hace sentirse "siempre en vacaciones". Sociólogo graduado en la Universidad de Essex, Inglaterra, vivió el exilio a partir de 1973, regresando a Chile a comienzos de los 80 con un título de director de cine egresado del Instituto Nacional de Bellas Artes en Bruselas.

Mirando en retrospectiva, comenta ahora la trasmutación del entorno que lo recibió al bajar del avión y el momento de escribir y dirigir los montajes *Cinema-Utopía*, *Historias de un galpón abandonado*, *La morgue* y *Extasis o las sendas de la santidad*, obra estrenada en septiembre del 94 y que aún es aplaudida en otras latitudes (participó en el Festival de Dramaturgia Contemporánea de Veroli, Italia), pero que en Chile encontraría gratuita censura en los medios. *Extasis* la acaban de publicar en Canadá, "se hizo lectura en el Círculo de Dramatur-

Ramón Griffero escribe y dirige con imágenes formadas en una cinéfila retina que se expande al espacio teatral con una diversidad de movimientos que sorprende. El dramaturgo observa y adopta su trabajo como una actitud de vida que le permite decir, provocando la envidia de muchos, que esta opción lo hace sentirse "siempre en vacaciones".



GINNETTE RIQUELME

En el Teatro Antonio Varas (Morandé 25) continuará hasta el 27 de enero el montaje de la obra "Río abajo", escrita y dirigida por Ramón Griffero.

gos de Nueva York, lo presenté en Italia, ahora va a Alemania y se realizarán talleres a México y Argentina porque también propone teoría teatral".

En el movimiento del Trolley asumió su postura disidente y desarrolló lo que venía luego del punto de quiebre que logró al cambiar, junto a otros de su generación, los vientos del teatro chileno. Optó por el de autoría.

—Fue una generación que venía sin miedo, una generación que se había criado en dictadura así que no tenía otro referente y tenía muchas ganas de expresarse y de expresarse en otra forma—, dice y agrega que "ahora con el resurgimiento de la

democracia, el arte tuvo que reubicarse".

—El teatro en estos días cumple la función de ser un anticuerpo frente a la internacionalización, la invasión extranjera del consumo, del producto, de las marcas. La voz del teatro es un anticuerpo que refuerza la identidad de ser chileno; ha sido una reafirmación de que seguimos existiendo. El público tiene ganas de verse—, reflexiona con más de una década de teatro en la mente y en el papel que ha resistido, también con éxito, los cuentos de *Soy de la Plaza Italia*. Además, Dolmen Ediciones editará una antología de arte dramático chileno donde incluirá tres obras suyas.

Con un padre diplomático viajó desde niño. Hoy, en la cofradía de los que tienen 40, el tránsito constante es para él "un ciclo orgánico". Todo un personaje convencido de su propio guión de dramaturgo que debe "hacerse cargo de lo que no se dice".

—El arte tiene que ser subversivo. Los medios son uniformes, la televisión no te entrega otra perspectiva, siempre en el mismo tono; es la urgencia de ver otro mirar. Chile se está viendo muy unidimensional cuando, al contrario, somos lo menos unidimensionales—, comenta este hombre que dice ser "muy de tribu", de un clan fragmentado en el fin de siglo.